

RESEÑA

REVIEW

Título: Pensar la otredad. Comunidad originaria mexicana desde cinco fuentes de conocimiento

Autor: Zuzana Erdösová

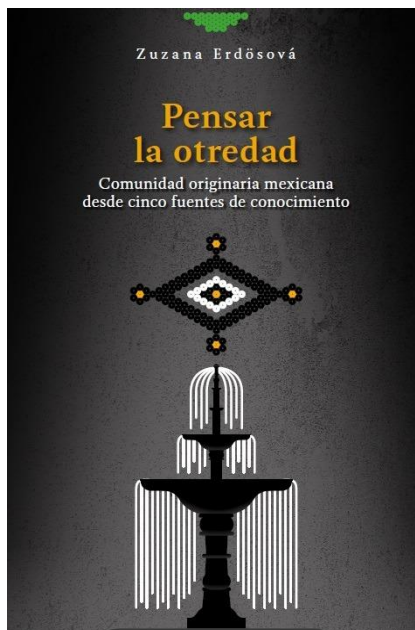
ISBN: 978-607-633-544-4

ISBN-E: 978-607-633-543-7

Editorial: Universidad Autónoma del Estado de México

Ciudad de edición: Toluca, Estado de México

Año: 2022



Rafael Juárez-Toledo¹

Resumen

En el libro se conjuntan los hallazgos recabados por más de una década para crear una interpretación, por demás novedosa, acerca de las comunidades originarias de México como modo de vida. El aspecto innovador aquí plasmado, sugiere una propuesta epistemológica basada en la transversalidad, de manera que la noción de la comunidad no inicia como algo dado, no es un concepto para demostrar o comprobar, es una emergencia que resulta de la mezcla

equilibrada de todos los saberes que provienen desde cinco fuentes de conocimiento: los testimonios vivenciales, la antropología cultural, la territorialidad, la comunalidad y la impronta de la autora.

Comentario inicial

Pensar la otredad se compone de cinco capítulos organizados para cumplir un propósito fundamental: despertar la curiosidad del lector. La forma en como el libro fue redactado atiende un estilo melódico puesto que se asemeja a

¹ Profesor adscrito a la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma del Estado de México. E-mail: rjuarez@uaemex.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2017-7984>

una composición musical, así podemos observar que hay inmerso un ritmo, lleva estribillo, hay puentes, y cierra como una composición sinfónica con un gran remate. Esto es, en cada capítulo se han introducido las palabras de quienes viven en las localidades visitadas, mediante su contribución testimonial; se han insertado los elementos teóricos para dar orden a las ideas; y se incrustaron las experiencias y conocimientos de la autora para aterrizar los mensajes y hacerlos asequibles, en una labor cercana a la hermenéutica.

Para llegar a una interpretación sobre la comunidad indígena del México contemporáneo la autora recurre a dos territorios inicialmente distantes. El primer territorio refiere a su aprendizaje personal acumulado durante su vida, el cual cuestiona para identificar sus fortalezas; así, aprovecha sus conocimientos propios desde su formación básica que es la lingüística y la antropología social; pero, también incorpora sus conocimientos artísticos específicamente desde la danza y la estructura musical.

Del otro lado, el segundo territorio es algo ajeno a ella, un terreno solo conocido desde la lejanía de los libros leídos; un territorio lentamente indagado, pero posteriormente conocido, como quien se introduce en el bosque por vez primera, luego, con el andar de los años las veredas formadas

permiten entrar y salir con pasos firmes. Se hace referencia a los conocimientos procedentes de la experiencia de quienes viven la comunidad, es decir, recupera el conocimiento generacional de los herederos de la cosmovisión ancestral del México precolombino; con quienes se identifica inmediatamente a través de una sensación mutuamente experimentada: el desarraigo.

Para que pueda desarrollarse en buenos términos un trabajo de investigación que incorpora una indagatoria de campo, es menester que exista empatía entre quien habita en lo indagado y entre quien indaga. El desarraigo es un tema oculto que no se da a conocer, pero es el origen de toda la versión de este libro que luego se traduce en la otredad. Un desarraigo vivido, entendido, interpretado. El desarraigo que la autora había vivido en México dada su condición de extranjera, y que también identifica esa sensación en las narraciones de quienes habitan en las comunidades originarias; habitantes desarraigados dentro de su propio territorio. Un conjunto de habitantes que representa cerca del 10% de la población total del México moderno, y, sin embargo, cuando se hace referencia a este grupo, y subgrupos, se habla de personas imaginadas, poco conocidas de manera real, descritas bajo estereotipos sociales, y así figuran como el “otro” dentro de la nación. Y esta condición de “ser,

pero no ser” o “estar, pero no estar” ha sido el detonador de toda la investigación que hoy concluye con esta obra.

Aspectos metodológicos

El libro hoy presentado inicia con una advertencia de su autora al señalar haber trabajado dentro de un *experimento metodológico*, compuesto de una mezcla entre la rigurosidad del conocimiento científico y la subjetividad de los participantes. De manera que el libro representa un espacio de diálogo a la vez que un escenario para la libre expresión de todos los saberes involucrados.

Hay diversos aspectos a destacar en este libro, de hecho, la presentación del mismo debería orientarse hacia el objeto de estudio que es la descripción, o interpretación, de la comunidad indígena mexicana. Sin embargo, esto sería un retorno a lo convencional, una formalidad científica común; así que será mejor presentar aquellos elementos semi ocultos que hacen de este libro un ejemplo de trabajo transversal.

Una gran aportación de este libro destaca en el campo metodológico y servirá para quienes han estado desarrollando trabajos de investigación bajo modelos convencionales, específicamente dentro de las ciencias sociales, y que ante la incomodidad de tener que manifestar los resultados mediante discursos limitados y

condicionados, hoy, desean trasladarse hacia nuevas formas de expresar los hallazgos y los significados.

Un trabajo transversal es aquel que incorpora de manera equilibrada todos los saberes a nuestra disposición, sin sumisión de unos en relación a otros. Pero, la propuesta no es solo conjuntar las piezas, sino realizar la composición; así, algunos elementos permitirán crear los argumentos, otros permitirán realizar la transmisión de los hallazgos; y otros permitirán presentarlos como algo inédito, artístico.

El objeto de estudio siempre será importante en el recorrido de toda investigación, porque representa el punto focal para crear el plan de trabajo. Pero, ante la madurez investigadora se transforma en el pretexto para entender que el proceso de investigación no es más un acto riguroso y desabrido, sino el inicio de una aventura; tal que, aquello que dio origen al proyecto llega el momento en que ya no es exactamente lo que se busca hallar o describir. Un trabajo de estructura transversal no coloca como aspecto central la búsqueda de la clasificación, tampoco la conceptualización, y mucho menos la predictibilidad. Lo que se pretende es localizar los enlaces, las sinergias que están escondidas entre los elementos indagados. Se trata de descubrir la red de

conocimiento y de comunicación, la cual no puede ser medible, solo descrita. Para este propósito hace falta la existencia de un interlocutor, a la vez moderador, y esta es figura que asume el investigador.

Sin caer en un descuido epistemológico o pensar en una ruptura con la idea convencional de un proceso de investigación, sucede que la propuesta metodológica aquí presente, no necesariamente sugerida, es la *no existencia de una metodología*, per se. No es que no haya rigor científico, solo sucede que la ruta de investigación no está totalmente cerrada en su planificación de inicio. Si bien, siempre, hay una guía de trabajo esta puede modificarse y adaptarse conforme se avanza, debe el investigador ser capaz de navegar entre una red que se va configurando conforme se indaga, de manera que se podrá perder el rumbo, solo temporalmente, pero nunca el timón.

¿Qué se entiende por comunidad originaria?

Con respecto al tema principal que se ha atendido en el libro tenemos que, *Pensar la otredad. Comunidad originaria mexicana desde cinco fuentes de conocimiento* es un libro que genera la reflexión sobre la manera en cómo se ha asimilado la noción de lo indígena dentro del México independiente y contemporáneo. Se ha conjuntado

el trabajo de más de una década de búsqueda y hallazgos en torno al significado de “lo indígena”, dentro de una sociedad mexicana moderna que parece haber olvidado su condición pluricultural, y que ahora apunta hacia lo global. En este contexto, las preguntas inmediatas aparecen en dos niveles:

Nos interesa saber qué nos pueden comunicar las personas que habitan en las llamadas “comunidades indígenas” sobre la lógica y funcionalidad de sus propios sistemas organizacionales: ¿Qué lugares ocupan dentro de ellos y qué sentido les adjudican? ¿qué intersecciones perciben entre la vida en la comunidad y la vida personal? ¿Qué palabras y argumentaciones usan para aclarar todo lo anterior a un forastero entrometido? Por consecuencia, este libro se destina a los curiosos que están dispuestos a confrontar su propia forma de ser con otras posibles.

Apenas asentados estos cimientos, surgen los primeros cuestionamientos evidentes. En vista de que postular la alteridad indígena es un tropiezo inicial inevitable, de ahí tenemos que partir y preguntarnos: en México, ¿para quién el indígena es “el otro”? ¿Por qué a algunos se les suele etiquetar como “otros” más seguido? ¿Para quién soy “el otro”? ¿Todos somos “otros” para alguien? (Erdősová, 2022:16).

El título del libro por sí mismo anticipa las respuestas al hacer referencia a cinco fuentes de conocimiento que literalmente están presentes y son aprovechadas para crear un trabajo cual dibujo que se plasma en un lienzo mediante un bosquejo, luego se le rellena y da color mediante la voz que proviene de todos los involucrados.

Con este atrevimiento epistemológico, la autora trata de advertir que no es posible otorgar un significado inmediato y directo sobre la comunidad originaria, quizá esto resultaría poco convincente ante un jurado académico convencional. Pero, a cambio nos ofrece un discurso elocuente que incorpora una mezcla favorable de componentes que en un inicio se perciben heterogéneos, pero que más adelante conforman un compuesto homogéneo, compacto. Así, en lugar de un concepto, se describe a cada elemento que en perspectiva de los hallazgos de una investigación formal deben estar presentes para interpretar a la comunidad de los pueblos originarios como un *modo de ser*, para formar una estructura cuya cualidad es la complejidad.

Estos componentes son: el discurso de la otredad y el arraigo, el componente cultural que formaliza mediante el *modo de ser*, la noción del territorio; también incorpora temas sobre las estructuras de poder al interior de las comunidades y su

enlace con el exterior. Un elemento innovador es haber atendido la interpretación de las comunidades originarias desde la brecha generacional que han experimentado estas comunidades, y conjuntarlo con el sentido femenino y la participación de la mujer en las decisiones locales. Y, por supuesto, no se olvida del componente histórico que define la palabra indígena en un origen colonial y posteriormente, en su ruta hacia el mestizaje dentro de un México ya independiente.

De esta manera, los cuestionamientos han sido respondidos no para establecer un único discurso para interpretar a la comunidad indígena, sino para fomentar el diálogo, y más allá de poder señalar ¿qué son las comunidades originarias?, el diálogo entre todos nos lleva a distinguir *lo que no son*.

Por ejemplo, queda claro que las actuales comunidades compuestas por los pueblos originarios no son el reflejo fiel de las civilizaciones precolombinas, como se dicta en el discurso social y político de la sociedad mexicana mayoritaria; lo cual queda como una descarada intención para crear un grandioso pasado común, pero, no para dar el reconocimiento y respeto que ameritan los actuales personajes de las comunidades originarias dentro de su modo de vida.

Tampoco se puede encontrar la definición de la comunidad

originaria mexicana desde el sentido colonial: “el buen salvaje”. Porque esta interpretación de connotación política ha sido asumida y utilizada, con alevosía, para hacer referencia a grupos que requieren ser aleccionados y transformados, y solo así puedan ser insertados en el modelo de desarrollo nacional.

¿Qué es entonces la comunidad originaria mexicana? No hay respuesta completa o conveniente, la lectura del libro permitirá a cada lector extraer notas e ideas para que al conjuntarlas con las propias pueda, entonces, crear una interpretación como algo entendido, no como algo impuesto.

Comentario final

A título personal mi propia pregunta ha sido: ¿por qué presentar este libro? O mejor planteado, ¿por qué tomar el atrevimiento de presentar este libro?

La respuesta es simple, porque fui partícipe de su construcción. Durante años me fue posible el intercambio de ideas con la Dra. Erdősová, quien en repetidas ocasiones narraba sus pensamientos y presentaba sus escritos ante mí para lograr una orientación, o recomendación, de tipo metodológico. También fui invitado a participar en algunas de las entrevistas efectuadas dentro de las comunidades visitadas, y lo más

bondadoso de su parte, fui invitado a cerrar el último aporte del libro: el epílogo. Por tanto, puedo decir que dentro de este libro está la aportación de todas las partes involucradas, desde una posición de iguales, de pares, sin soberbia.

La manera de cerrar esta presentación es mediante una frase que aparece en el epílogo: *Estamos frente a un libro con párrafos escritos por el deseo, no por la imposición de la formalidad institucional.*

Referencias

Erdősová, Z. (2022). Pensar la otredad: Comunidad originaria mexicana desde cinco fuentes de conocimiento, Universidad Autónoma del Estado de México, primera edición. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/137161>

Síntesis curricular

Rafael Juárez Toledo

Licenciado y maestro en Economía. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma del Estado de México. Profesor de la Facultad de Economía en la misma Universidad. Candidato al Sistema Nacional de Investigadores del CONAHCYT.